

*tam juris, quam facti; simulque decernentes dismembrationes, et respective alienationes, atque alia quæ vigore præsentium fieri contigerit, perpetuo firmitatis robore conualescere, suos effectus sortiri, ac per omnes nullo discrimine dignitatis, et privilegii observari, perinde ac si prædia prædicta dismembrata et alienata fuissent à Nobis, et Apostolica Sede cum solemnitatibus à jure requisitis, et alias necessariis; sublata quâcumque exceptione subreptionis, vel obreptionis, ac defectus nostræ voluntatis, et intentionis, enormis, atque enormissimæ læsionis, aut cuiuslibet vitii, aut nullitatis.*

*Necessarium autem haud ducimus laudatum Carolum Regem monere, atque enixe rogare, ne prædia hujusmodi ultra præfinitum modum per suos Ministros, aut alias quomodolibet alienari sinat, quoniam eximia ejus pietas et Religio, atque erga Ecclesiam et Apostolicam Sedem observantia, ne dubitare quidem sinunt quin idem piissimus Rex quodcumque ejusdem Ecclesiæ præjudicium et quemcumque abusum sedulo diligenterque præcavere, avertere, ac reparare studeat.*

otros defectos, así de hecho, como de derecho; ordenando juntamente que las desmembraciones, y respectivamente las enagenaciones y demas cosas que aconteciere hacerse en virtud de las presentes, tengan perpetuamente su vigor y fuerza, y surtan sus efectos, y sean observadas por todos sin ninguna distincion de dignidad y privilegios; del mismo modo que si los expresados predios hubiesen sido desmembrados y enagenados por Nos y por la Sede Apostólica con las solemnidades requeridas por derecho, ó de otro modo necesarias; removida qualquiera excepcion de subrepcion ú obrepcion, y de falta de voluntad é intencion en Nos, y de lesion enorme y enormísima, ó de qualquiera vicio ó nulidad.

Y no juzgamos necesario advertir y rogar encarecidamente al sobredicho Rey Carlos que no permita se enagenen por sus Ministros los insinuados predios en otra forma ó modo que el prevenido; por quanto su acendrada piedad, religion y veneracion á la Iglesia y á la Sede Apostólica no nos dexa dudar un momento que el mismo piadosísimo Rey procurará precaver, remover y remediar cuidadosa y solícitamente qualquiera perjuicio de la dicha Iglesia, y qualquiera abuso.